

Interacción corporal entre niñas/os y adultas/os en una experiencia educativa a cielo abierto.

Autoras: María Alejandra Pagotto (FSOC-UBA/ INCLUIR); Carolina Barrionuevo (PSI-UBA/INCLUIR); Alma Scolnik (INCLUIR) y Lucila Tejo (INCLUIR).

e-mail: alejandrapagotto@gmail.com

1. Descripción de la experiencia “La Ludoteca”

La Ludoteca es un espacio de juego grupal con efectos de aprendizaje en la interacción de niño/as y adultos. Este espacio a cielo abierto se articula en el marco de una organización autoorganizada y autogestionada¹: “El comedor de Barrancas: El Gomerito”, ubicado en las Barrancas del Barrio de Belgrano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que asiste a una población en condiciones de extrema vulnerabilidad social: familias y personas en situación de calle o en riesgo a estarlo”.

En el 2001 nació el Comedor de Barrancas “El Gomerito” por iniciativa de un grupo de vecinos de Belgrano para ofrecer comida por las noches a familias de cartoneros que circulaban por la zona en un contexto de crisis social a nivel nacional. En ese primer momento los vecinos voluntarios identificaban su intervención social como un gesto de cariño vehiculado por un plato de comida. Desde este primer momento el sentido atribuido a las prácticas de asistencia social se manifestaba en un doble significado: por un lado, la atención de la urgencia social de las personas y familias, entendida como “acompañamiento” y por otro lado, la denuncia social al hacer visible en un espacio público y bajo un añoso árbol: la presencia de familias en situación de extrema vulnerabilidad social. Tomamos el enfoque sobre la intervención en lo social desde la perspectiva que la conceptualiza como “un ámbito de gestación de nuevas preguntas, en

1 El análisis de esta experiencia educativa es una línea de trabajo que desarrollamos dentro de un “Programa de investigación Aprendizaje de y en autogestión. La autonomía como proyecto humano”. La tesis es que el aprendizaje de y en la autogestión se traduce en un tipo de construcción de conocimiento colectivo, regido por una lógica distintiva y diferencial con respecto a otras lógicas de aprendizaje. El objetivo general de este trabajo de investigación es formular y poner a prueba una teoría del aprendizaje de la auto-gestión a través de estudiar las prácticas, discursos y sentidos que se producen tanto en organizaciones auto-gestionadas como en espacios auto-organizados alojados dentro de organizaciones jerárquico-burocráticas que se orientan por la construcción de la autonomía como proyecto tal como aparece formulado por Castoriadis. El Programa está alojado en el Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano, institución que mantiene convenio de cooperación científico tecnológica con la Escuela de Humanidades (UNSAM) para el desarrollo del programa. Parte del Programa se hace operativo a través de fondos de la Agencia Nacional de Promoción Científico Tecnológica: PICT 0943, dirigido por la Dra. Ana Inés Heras Monner Sans.

el que aquello construido desde la injusticia, la desigualdad y los problemas sociales puede desarmarse, rehacerse y básicamente transformarse” (Carballeda;2012:175).

“El Gomero” es un espacio autoorganizado que interviene activamente en el campo de las organizaciones que se vinculan con la problemática de las Personas en Situación de Calle o en Riesgo a estarlo (PSC). Como enfoque de trabajo sostiene la defensa de los derechos vulnerados de estas PSC y familias que se encuentran atravesadas por problemáticas sociales complejas y que exigen mecanismos de respuesta que no son exactamente compatibles con los dispositivos típicos de atención. “El Gomero” es más que uno más de los comedores, es un escenario singular de intervención microsocioal (Carballeda; 2008).

Si bien las familias de cartoneros dejaron de frecuentar “El Gomero” desde el año 2006 con la suspensión del servicio de “El Tren Blanco”²; en la actualidad, la mayoría de los comensales continúa viajando desde zonas lejanas del conurbano bonaerense. Cuando los voluntarios del comedor identificaron que las familias se reunían algunas horas antes de recibir la comida en la plaza, decidieron incorporar una actividad para los niños/as antes de la cena: un espacio de apoyo escolar. A principios del año 2016 un grupo de psicólogas³ se acercan al grupo de voluntarios con la propuesta de creación de “La Juegoteca”. Esta propuesta de actividad en parte respondía a una preocupación de los voluntarios que identificaban que había niños muy pequeños en el espacio del apoyo escolar que no podían integrarse a la tarea de alfabetización. En un primer momento, se propuso separar el espacio en dos franjas etáreas: los niños de primera infancia y los del nivel primario. Si bien esta decisión resolvía parte del problema práctico que se manifestaba, quedaba pendiente otro aspecto que concluyó en el proceso de creación de “La Ludoteca” como grupo de trabajo: la preocupación que manifestaban algunas mamás y voluntarios por situaciones singulares de algunos niños/as. Estas demandas se articularon con el deseo de las psicólogas y el efecto fue la creación de “La Ludoteca”. En otros análisis sobre la misma experiencia (Barrionuevo; 2017) la metodología y el enfoque de trabajo estuvo centrado en la transposición de la experiencia en recorte clínico escrito, donde el mismo equipo de psicólogas registró y analizó. Los recortes clínicos permitieron evidenciar para este contexto de intervención y, en el marco de un

2 El “Tren Cartonero” (también conocido como “Tren Blanco” por la apariencia de los vagones) es un servicio especial prestado a partir del año [2001](#) por los [Ferrocarriles Metropolitanos de Buenos Aires](#) para trasladar [cartoneros](#) desde la Ciudad de Buenos Aires hacia el Conurbano.

3 Dos de las autoras de esta ponencia forman parte del equipo de psicólogas, por lo que tomamos este trabajo como un ejercicio de análisis colaborativo propio del marco del Programa de Investigación.

seguimiento personalizado, que el juego favorece la constitución subjetiva, enriquece la construcción de recursos simbólicos, instaurando la palabra y el recurso de la ficción como mediación entre los cuerpos. De esta manera, se posibilita el armado de lazos sociales amistosos entre semejantes. Es decir; el juego facilita la construcción de un espacio transicional para la aprehensión de la cultura. Durante algunas sesiones, el registro escrito se complementó con un registro fotográfico⁴.

La premisa fundamental para la construcción del espacio fue una concepción sobre el juego como constitutivo de la infancia de un niño/a; y donde los juguetes funcionan como el soporte material para el armado de la escena lúdica. Asimismo, el adulto que acompaña la infancia del niño/a se comprende como el garante y sostén de la ficción propia de la escena lúdica. De este modo, se instituye la regla que lo que ocurre allí debe suceder, tiene que ser “de jugando”: “se cocina de jugando”, “se anda en auto de jugando”, “se mata de jugando, se muere de jugando”. La importancia de esta regla es garantizar que el riesgo quede por fuera del espacio de juego. Si bien el jugar involucra al cuerpo y sus afectos, se asume el compromiso que el cuerpo no puede quedar expuesto al peligro. Sobre esta territorialidad de seguridades emocionales y físicas promovido por el encuadre profesional de los adultos se observa un proceso situacional de tomas de decisiones de los niños dentro del campo lúdico. El encuadre es entendido como “la construcción de una consistencia que está dada por la invención de un modo grupal de relacionarse, de vivir y de crear (Saidón; 2011:22).

Siguiendo este marco de grupalidad e interacción, en este escrito indagamos “La Ludoteca” visualizando climas, vínculos, devenires grupales que van construyendo realidades, gestionando normas y transformaciones en la subjetividad (Deleuze; 2015). Por lo tanto, no abordaremos una dimensión de trabajo significativa para el grupo de profesionales que son las transformaciones específicas de algunos niños/as en particular. Sin embargo, notamos que el trabajo estrictamente clínico propio de este enfoque es relevante para quienes organizan “La Ludoteca”. Este saber que se va produciendo sobre las individualidades es material de las instancias de “supervisión” mensual del equipo por otro profesional del campo de la clínica psicoanalítica; y son elaboraciones

4 Ambos tipos de registros se continúan conformando de modo progresivo, de modo tal que nos encontramos produciendo un archivo en formatos y soportes múltiples con perspectivas interdisciplinarias sobre la experiencia. Sobre este archivo en proceso de conformación elaboramos los análisis que aquí presentamos.

que intervienen en las decisiones que los adultos toman en la planificación: sobre todo en el modo en que se dispone el espacio y los juguetes.

La supervisión le permite al equipo reflexionar sobre el dispositivo de trabajo y repensar estrategias. Se analiza tanto el despliegue del juego de los niños/as, los obstáculos que presentan algunos de ellos para el armado de la escena lúdica, el vínculo con sus familias y la inserción del equipo de La Ludoteca en el marco de la organización de El Gomero. A lo largo de los casi tres (3) años de funcionamiento del espacio como tal se fueron realizando algunas modificaciones. Entre ellas se destacan:

- La incorporación de un mayor número de voluntarios psicólogos para garantizar un mejor acompañamiento a los niños.
- La búsqueda de un volumen importante de donaciones de juguetes para garantizar la variedad de la oferta de materiales, que son el soporte para el armado de las escenas lúdicas.
- La decisión de trabajar con algunos niños de manera más personalizada, porque algunos de ellos irrumpen en la escena abruptamente por la dificultad que presentan para incluirse en un juego colectivo.
- Cambios en el modo del armado del espacio y en el tipo de materiales que se llevan según el despliegue y la construcción de la escena de juego de los niños.

El equipo terapéutico instala, tanto en el espacio de supervisión como en el marco del Programa de Investigación Colaborativa: Proyecto de Autonomía, la pregunta acerca de los aprendizajes que se producen desde una mirada psicoanalítica que localiza la importancia de acompañar los tiempos subjetivos de cada niño y su despliegue singular en la escena lúdica. Este foco de indagación estrictamente psicoanalítico puede consultarse en otras presentaciones donde el equipo prioriza la necesidad de “otro-adulto” que acompañe y que como terceridad libidinice los espacios: “La escena se inicia con nuestra llegada con las colchonetas y las cajas con juguetes. Los niños ya nos están esperando. Comenzamos entre todos armando el espacio, a partir de poner primero las colchonetas y luego sobre ellas los juguetes. El rito de finalización consiste en guardar los juguetes en las cajas para volver a llevarlos el próximo jueves, levantar las colchonetas y ofrecer toallitas húmedas para lavarse las manos antes de que llegue la comida” (Barrionuevo, Tejo, Tedesco y Paviotti; 2017).

En este trabajo nos orientamos por el principio de encuadre grupal donde visualizamos que hay un principio fundante que es el “como si”, a partir del cual la escena lúdica adquiere su posibilidad y sus potencialidades. Así, la interacción corporal entre niños, y

entre niños y adultos nos permite ver el trabajo clínico con otro foco: “una potencia a ser desplegada para poner en juego [...] en los grupos esa capacidad de una cosa de cambiar de estado” (Saidón; 2011:18). “La Ludoteca” se ofrece como un espacio-tiempo de juego libre compartido que permite desplegar prácticas y sentidos de inclusión desde la autoorganización entre los niños y entre los adultos y los niños. Estas prácticas se orientan a que cada niño/a pueda desplegar su singularidad en el espacio de juego: “El modo de acompañamiento nuestro se fue ajustando con el devenir de los encuentros en función del suceder semanal. Así dos o tres de nosotras permanecen en lo que fue tomando el nombre de “base del espacio”, instalación delimitada por las colchonetas y cajas de juguetes a disposición. Otras realizamos el seguimiento de niños que concurren con frecuencia, en quienes localizamos la necesidad de un acompañamiento personalizado para instituir la escena de juego y poder estar con otros” (Barrionuevo, Tejo, Tedesco y Paviotti; 2017).

El cuerpo adulto interviene como mediación para garantizar la legalidad de la regla: “de jugando”, que instituye la ficción y sostiene el lazo amistoso y las interacciones entre los niños/as. El Equipo no estructura el juego pero sí instala una regla donde las interacciones son “de jugando”: el campo lúdico es del ámbito de la ficción.

El equipo reflexiona que durante los dos años de intervención los niños/as fueron apropiándose de esta regla, y adquiriendo la posibilidad de participar en la creación de distintas normas de juego. Esta instancia de creación nos conduce a pensar en un encuadre grupal: “Nuestra apuesta es acompañar la singularidad de cada niño que se acerca al espacio, en una escena grupal con otros, localizando la importancia del transcurrir entre varios. [...] Escena de la infancia que se construye en relación a los semejantes como compañeros de juego” (Barrionuevo, Tejo, Tedesco y Paviotti; 2017).

En el marco de esta disponibilidad de los cuerpos (tanto adultos como niños) y de los objetos (fundamentalmente juguetes), quedan explicitadas algunas reglas que nos permiten identificar las características de funcionamiento de “La Ludoteca” en un espacio nocturno y al aire libre:

- El tiempo determinando para jugar es una hora antes de que llegue la comida, en simultáneo al horario del espacio apoyo escolar, y con frecuencia quincenal.
- El espacio de juego queda delimitado por colchonetas en el medio de la ronda donde se sientan las familias a conversar y esperar la cena.
- Los juguetes que se utilizan provienen de donaciones y tienen un valor de objeto colectivo, no pertenecen individualmente a ningún niño/a, sino al colectivo de

niños de la juegoteca. Es decir, son juguetes de uso colectivo, se usan durante el tiempo en que se desarrolle la actividad y se vuelven a guardar una vez finalizada.

- La Ludoteca no es un taller con consignas progresivas regladas, pueden participar tanto los niños que frecuentan el comedor como aquellos que concurren por única vez.

La reflexión deliberada del equipo de juegoteca en el marco del Programa de Investigación nos conduce colaborativamente a elaborar un pensamiento sobre las condiciones de posibilidad de una pedagogía con ciertas características y vinculada al trabajo con niños/as en situaciones de extrema vulnerabilidad. La orientación pedagógica que tienen varios de los voluntarios del espacio es considerar que aprender es un proceso que involucra cuerpo, mente, emoción, deseo y, sobre todo, afecto (Miano & Heras;2015).

Podemos identificar que los adultos involucrados en las escenas lúdicas ocupan simultáneamente una posición de inscripción de ciertas normas en los niños/as (posición de exterioridad) y en otras ocasiones se posicionan de manera inmanente en el devenir del juego. Esta doble posición produce vínculo, andamiaje-sostén y cuidados. La noción de cuerpo-sostén para comprender las interacciones entre los adultos y los niños/as la remitimos a algunos desarrollos de Donald W. Winnicott (2011; 2012 y 2015).

“La Ludoteca” tiene algunos supuestos de trabajo que se identifican en la reflexión del equipo:

- Las interacciones corporales entre niños y adultos ocurren en el piso, en la delimitación espacial de lonas y colchonetas.
- Las escenas lúdicas son posibles porque se habilita un espacio y un tiempo para que niños/as con sus derechos vulnerados “hagan cosas de chicos: puedan jugar”. Muchos de esos niños/as son responsables de cuidar hermanos, pedir dinero o vender en las calles, entre otras obligaciones para con sus familias. El propósito de este espacio es “ser niños” en esa grupalidad.
- La producción es el juego en sí mismo y su potencia de subjetivación. Así, la función del Otro, en tanto sostén y garante de la constitución subjetiva de un niño es fundamental en la infancia. Si pensamos el juego como la operatoria que le permite al niño elaborar, procesar y transformar los diferentes estímulos que recibe de su ambiente, localizamos que la función del juego es de gran importancia en la infancia.

- Ofertar una modalidad de juego con otras normas, que se instalan desde la instancia adulta pero que quedan abiertas a intercambios de cuidado y sostén corporal. Se presentan otros modos de regular el lazo con los otros donde “si nos lastimamos no podemos seguir jugando”.
- La escena lúdica permite que las afectaciones de los niños/as se personifiquen en los objetos (básicamente juguetes).
- Las escenas lúdicas se sostienen por la instancia de los adultos profesionales pero también por la mirada-sostén de las familias.
- El saber queda del lado de los niños y las psicólogas acompañarán a modo de par de juego en la escena lúdica. Es decir, los niños desplegarán su propuesta de juego y los adultos interactúan con ellos dispuestos corporalmente como par. De este modo, se acompaña la construcción de la escena lúdica y/o su complejización.
- Intervenir social y terapéuticamente en un espacio abierto es una manera de “respetar” las lógicas de la vida en calle y de ejercer el derecho a diferentes modos de existencia.
- La delimitación física del espacio permite “lo que puede ocurrir sólo ahí”, produce un efecto de “lugar” y una relación afectiva con el espacio. Las experiencias se organizan en el espacio abierto como si fuese un espacio cerrado. Los niños/as pueden entrar y salir de la escena o permanecer en el borde según sus voluntades.
- La paridad efectiva en la construcción de las normas en la escena lúdica entre las psicólogas y los niños/as permite pensar en un espacio pedagógico co-organizado y que promueve la autonomía.
- Para que los juguetes puedan ser utilizados por todo aquél que lo desee, es importante la mediación del adulto, que instaure la legalidad de que el juguete es para que lo puedan usar todos. Ello pone un dique a una intensa e interminable lucha por el objeto. Esta mediación del adulto, asimismo, favorece a la dispersión del poder. Es decir; ni por antigüedad en el espacio, ni por agarrar el juguete primero, ni por ser más grande o tener más fuerza, ese día un niño/a tiene más poder sobre otro para usar el objeto/juguete. Es a partir de que se instaure esta legalidad que los niños van armando sus propias normas dentro del juego.

A la luz de lo expuesto hasta aquí, contamos con el presupuesto que la interacción está co-construida entre los niños/as y el equipo de psicólogas. En el siguiente apartado ofrecemos un análisis de imágenes fotográficas que responde a dos objetivos generales de indagación:

- ¿Qué ocurre en el espacio-tiempo de La Ludoteca?
- ¿Cómo están dispuestos los cuerpos en la interacción de la escena lúdica entre el niño/a y los adultos así como con otros niños/as?

2. Análisis visual

Para el desarrollo de esta indagación accedimos a un corpus de setecientas (700) imágenes fotográficas⁵. Este archivo fotográfico contiene imágenes de las actividades de “La Ludoteca” de los años 2017 y 2018. En una primera instancia hicimos una revisión general de ese archivo y lo articulamos con el análisis de distintas notas escritas: clínicas, de campo retrospectivas, de reuniones de planificación y evaluación de la tarea; que se corresponden con los mismos años. Esta primera operación nos permitió elaborar la sección anterior de esta ponencia.

Para esta segunda sección, donde nos focalizamos en el análisis visual, tomamos nuevamente el archivo fotográfico y realizamos una segunda operación que denominamos ensayo- curatorial (Fernández Polanco; 2016) de gran potencial narrativo. Esta segunda operación metodológica puntualiza en el modo de exposición a partir de fragmentos y construcción de series obtenidas de un corpus mayor. El modo de exponer es parte del modo de analizar y producir la escritura, que dan forma a la indagación: “la exposición como una configuración de legibilidad” (Fernández Polanco; 2016: 105). Atendiendo a esta perspectiva epistemológica, operacionalmente volvimos al archivo visual de “La Ludoteca” y nos desplazamos sobre sus superficies de un modo no

⁵ Algunas fotografías fueron tomadas por los mismos profesionales de “La Ludoteca” y otras por dos fotógrafos que fueron convocados en dos oportunidades distintas para registrar las actividades. Los voluntarios de la juegoteca, desde su conformación como tal, han realizado un registro fotográfico irregular en su periodicidad debido a factores que describiremos y ha implicado para ellos un doble desafío: en primer lugar, la tarea que desempeñan requiere un gran compromiso corporal y afectivo, implica que los adultos que habilitan la escena de juego deban integrarse a la misma y por tanto que les resulte, según ellos mismos describen, muy difícil “retirarse” de ese plano de participación para realizar registros de cualquier tipo. A este aspecto se suma el hecho de que intenta evitarse que el espacio de la ludoteca, tanto como el comedor mismo, se transforme en objeto de observación de un público ajeno y “de paso” por el sólo hecho de estar en el espacio público, en este sentido los voluntarios cuidan que las miradas curiosas no afecten lo que ahí está sucediendo. Por tanto, están atentos a propiciar que quienes investigan, hacen observaciones y registran, de alguna manera también sostengan y contribuyan a enmarcar el espacio de las escenas de juego que allí se generan.

determinista, sólo buscamos descifrar algunos signos, huellas, guiños, indicios y/o detalles que nos permitieran trabajar las dos preguntas propuestas:

- ¿Qué ocurre en el espacio-tiempo de La Ludoteca?
- ¿Cómo están dispuestos los cuerpos en la interacción de la escena lúdica entre el niño/a y los adultos así como con otros niños/as?

El efecto de curaduría arroja entonces unas pocas imágenes para analizar porque funciona operando una selección entendida como un proceso complejo y detallado de filtrado a la luz de las preguntas que presentamos en esta ocasión. Las escenas lúdicas que ocurren dos (2) jueves al mes en “El Gomero” quedaron registradas en fotografías que al mismo tiempo que nos permiten documentar y acceder a esa realidad para poder narrar, también guardan una cuota de opacidad indefectiblemente. La riqueza de la imagen requiere que su articulación con la palabra en el análisis tenga las características de un texto como montaje donde las palabras y las imágenes se enredan en una imagen-idea (Fernández Polanco; 2013). Es decir, una escritura como espacio de pensamientos donde los sentidos se abren y nunca se cierran por su condición inagotable. Un saber argumentativo que alcanza poco y un plus de imagen que sólo se rodea con pretensión heurística: nunca abandona la tensión.

El énfasis en la noción de narrar como operación para la investigación social refiere a la compleja, e incluso muchas veces conflictiva, conexión entre visualidad y escritura. Los riesgos de la transcripción de la mirada pueden ser una sobreinterpretación de los datos y una imposibilidad de experimentar sensaciones corporales con la imagen que difícilmente puedan ser traducidas a palabras. La operación de montaje se instala como posibilidad creativa de reflexión y conocimiento. Parte de un diagrama subyacente asentado en una micropolítica en situación que arroja detalles, resonancias, riesgos y emociones en cuerpos recuperados que rompen con los esquemas de percepción (Rivera Cusicanqui, 2015).

Como referencias generales para el análisis de la serie de fotografías se siguen algunas de las indicaciones técnicas de Félix del Valle Gastaminza (2001). En este sentido es que nos preguntaremos entonces por lo que vemos: cómo fue registrado y qué datos tenemos sobre las escenas, qué sabemos sobre quienes están presentes en las mismas, qué podemos tomar de estas imágenes como indicios de lo que estamos argumentando, y qué nuevas visualidades nos aportan éstas para enriquecer el análisis que estamos desarrollando.

2.1 La serie fotográfica

La serie de cuatro (4) fotografías que presentamos corresponden a dos jornadas diferentes: 20 de abril de 2017 (“Juego final de cierre del espacio” y escena lúdica “Maquillaje: preparándonos para la Fiesta de Cumpleaños”) y 6 de septiembre de 2018 (escenas lúdicas “El restaurant”).

Si consideramos la descripción que ofrecemos en la sección primera, la propuesta de “La Ludoteca” construye a través del uso de distintos elementos un entorno de juego que tiene remisiones a un espacio “interior”. Las mantas en el suelo, la presencia de algún mobiliario, una casita pop-up, la ubicación de los cuerpos y su modo de actuar componen una acción que se realiza en un espacio virtualmente íntimo o privado. Este efecto, además, se acentúa en las fotografías, dada la necesidad de usar flash para realizar las tomas. Esto hace que se acentúen los contrastes en los planos cercanos y se oscurezcan los fondos en los que pueden verse adultos que asisten al comedor, transeúntes, y el espacio mismo de la plaza. El marco espacial que generan los voluntarios funciona como contención a la creación del juego. Esta ambientación funciona como un primer “como si”, o como la primera frontera que protege y que a su vez habilita la posibilidad de que ese juego simbólico se produzca. A pesar de esto, las escenas se encuentran inevitablemente cargadas por interrupciones visuales que nos reubican en el contexto de estar en la calle, de no estar en una casa o un aula sino en el suelo de una plaza, y que a pesar de la luz, es de noche. Un ejemplo de estas irrupciones del lenguaje del espacio público, exterior, son las mochilas y carteras que portan los voluntarios que condicen con este “transitar por la calle”. Frente a eso, los niños no portan nada que indique que no están en un espacio interior. De acuerdo a esto, puede analizarse que hay una delimitación o borde entre un afuera “real” y un adentro “virtual” que se desdibuja permanente e inevitablemente. Incluso, en cierto sentido puede pensarse que la existencia de ese exterior es lo que sostiene y da fuerza a la construcción de la escena de juego. Al mismo tiempo, según los propios voluntarios ese exterior es fuente de interrupciones permanentes. Establecida esa pauta contextual, la interacción entre los presentes se da diferentes modos. Observamos contacto visual, diálogo y contacto físico entre niños/as y voluntarios. Los voluntarios, por su parte, se integran corporalmente a las escenas de juego, por lo tanto, si no fuera por su talla y estatura de adultos, no podríamos distinguirlos de los niños. En este sentido se colocan a la par en el juego y a la vez contienen.

Si bien en esta oportunidad estamos trabajando con registros fotográficos, el lenguaje visual remite también a una presencia de otros lenguajes que concuerdan con aquello que las fotos transmiten. Lo que se analiza mediante las fotos puede triangularse mediante notas tomadas por los voluntarios, tanto como por el registro retrospectivo que los propios fotógrafos tuvieron al participar de esta experiencia. La gestualidad, el sostén, el espacio compartido, se hacen presentes también a través de la voz y del movimiento de los cuerpos.

Fotografía N°1. El juego Final de cierre del Espacio. Delimitación del espacio y los cuerpos dispuestos en el piso

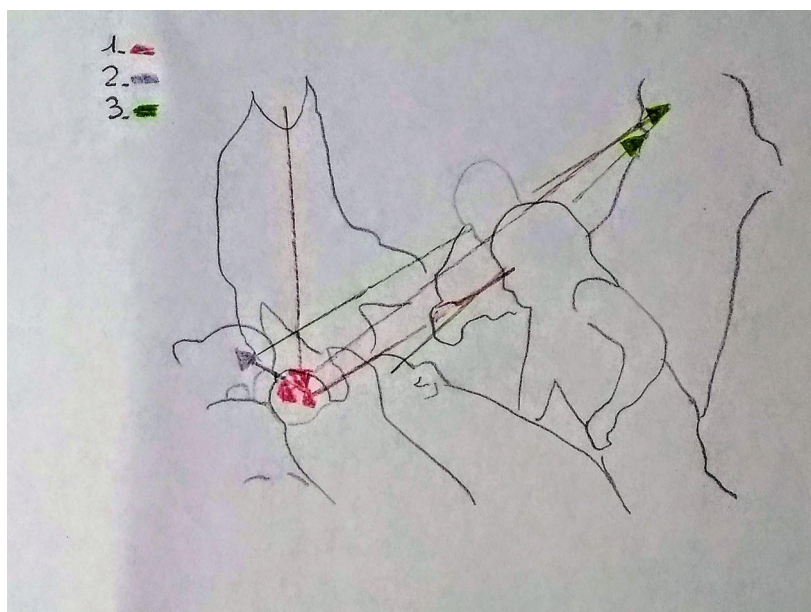


Crédito: Javier Contento. Jornada del día 20 de abril de 2017.

En la fotografía N°1 puede verse a un grupo de 6 niños y niñas y una adulta. Los más pequeños están acostados sobre mantas o colchonetas en el suelo. La persona adulta está sentada, reclinada hacia ellos, y en similar actitud una niña un poco mayor que el resto de los presentes. Una niña pequeña ubicada hacia la izquierda de la imagen concentra el mayor número de miradas, por eso es que puede colocarse como punto 1 de un circuito de sostén mutuo de intercambios entre cuerpos y miradas, tal como se muestra en el esquema N°1. Esta misma niña mira a otra pequeña que se encuentra cerca, a nuestra izquierda. A su vez esta última y otra niña dirigen sus miradas hacia la adulta. Este entramado genera un sentido de lectura circular en la imagen que la da "cierre" al grupo. El sostén mutuo puede analizarse en esta interacción, en donde puede determinarse claramente quienes forman parte o no del intercambio que se está dando.

Desde el mismo encuadre de la fotografía puede sostenerse este argumento, ya que pueden verse pies y piernas de otras personas que se encuentran cercanas a la escena registrada, pero que no están generando una interacción hacia adentro de la misma. Si yuxtaponemos el registro escrito realizado por la psicóloga con la imagen, obtenemos una nueva lectura de esta interacción: “Al momento de guardar las colchonetas, algunos niños, -por lo general siempre los mismos-, se tiran arriba. Allí, armamos nuestro juego de cierre. Mientras vamos enrollando la colchoneta, ellos se van nombrando como comidas y nosotras simultáneamente comentamos: ¡Qué rica está milanesa! O ¡Cómo me gustan las papas fritas! Juego que se repite cada vez que el espacio está llegando a su fin.” (Barrionuevo, Tejo, Tedesco y Paviotti; 2017).

Esquema 1. Diagrama de miradas



Fuente: Alma Scolnik

En la fotografía N° 2 se presenta un conjunto de 9 o 10 niños/as y 3 adultos dispuestos en el suelo. También otras figuras de adultos y niños de pie, en segundo plano, todas ellas cortadas por el encuadre de la fotografía. Se presenta una situación lumínica nocturna y la foto está sacada con flash o luz artificial, lo cual realza los colores y satura los primeros planos tanto como oscurece los planos más alejados. Los niños en el suelo están jugando con juguetes, se distinguen éstos por sus colores y materiales, aunque cuesta determinar qué tipo de juguetes son. Desde el centro desplazada un poco hacia la derecha, puede verse a una niña que con su mano derecha realiza un gesto cuidadoso sobre el párpado izquierdo de una voluntaria. Esta última tiene la cabeza cubierta con

una tela colorida, como si fuera un sombrero, un pañuelo o una peluca. En términos interpretativos de lo que se ve, y sustentado por el relato y las notas de las psicólogas, podemos describir una escena de "maquillaje". La niña, de unos 4 o 5 años, está pintando los ojos de la adulta, para dirigirse a una fiesta. Por el gesto de su rostro parece estar hablándole mientras realiza esta acción. Los otros niños presentes no parecen estar participando activamente de esta escena. Se los ve agrupados o solos realizando otros juegos con otros adultos. En esta fotografía nuevamente el cuerpo adulto es sostén y medio de juego, está dispuesto para el desarrollo de la escena ficcional.

Fotografía N° 2. Escena lúdica "Maquillaje: preparándonos para la Fiesta de cumpleaños"



Crédito: Javier Contento. Jornada del día 20 de abril de 2017.

En la fotografía N° 3 se observa un intercambio de platos de comida entre una mujer adulta y niños/as. De izquierda a derecha, vemos a una voluntaria, un niño y una niña en el suelo de la plaza, sobre una manta y junto a un escalón. Casi fuera de plano, otros niños o adultos parecen estar participando del juego. Se destaca que los gestos de los brazos de todos los presentes denotan una actitud de "dar" o "recibir" pequeños platos con comida de plástico o de plastilina.

Sobre la manta algunos otros objetos acompañan la escena: algunas ollas y sartenes de juguete, otras comidas, un muñeco, un teléfono. Al observar la cara de las tres figuras que dominan el encuadre puede percibirse también que están diciendo algo

simultáneamente. Se observa esto en los gestos de las bocas de los tres, entreabiertas y en actitud de habla. Nuevamente, como ya hemos observado en otras fotos, la luz del flash necesaria para captar la escena genera un efecto de espacio interior y colores saturados, que contrasta con un fondo más oscuro que nos aporta la referencia de un espacio público y un momento nocturno.

En la fotografía N° 4 la interacción gira en torno a la ficción del llamado al *delivery*. Se observan seis (6) niños/as sentados en el piso de un modo disperso, una voluntaria, otros dos niños saliendo del cuadro. Tres niños juegan con piezas de encastre, otro niño juega con un camión, hay niñas que observan a otros. La voluntaria parece estar teniendo una conversación telefónica con una de las niñas presentes. Ambas sostienen teléfonos de juguete (en este caso son teléfonos verdaderos en desuso, reciclados para La Ludoteca). La voluntaria mira a la niña mientras habla. La niña mira un objeto que tiene en la mano, y también parece estar jugando a hablar por teléfono. Algunos de los presentes están sentados sobre una manta, mientras otros se ubican directamente sobre el piso de ladrillos de la plaza.

Fotografías N°3. El Restaurant



Crédito: Silvia Corral. 6 de septiembre de 2018

Fotografía 4. El Restaurant



Crédito: Silvia Corral. 6 de septiembre de 2018

3. Conclusiones y discusión

El rasgo común entre las cuatro fotografías de la serie que presentamos es el uso del piso como superficie de contacto y la paridad en la interacción entre los adultos y los niños. La información con la cual trabajamos no es evidente en las imágenes; y la ambigüedad de las imágenes es una característica con la que lidiamos frente a la exigencia de un decir que se pretende analítico como el de un trabajo de investigación que apunta a producir conocimiento, en última instancia y de algún tipo.

La escritura desde el montaje se aleja de tomar a la imagen como “ilustraciones”, sino que opera pensando por casos; de modo tal que se fuga de las generalidades o de los sistemas cerrados de sentido en favor de configuraciones singulares. En este caso se trata de la construcción de una serie fotográfica de escenas de juego, con interacción entre cuerpos niños/as y adultos.

Para concluir, la fotografía puede ser el repertorio más adecuado para documentar las interacciones corporales. De esta afirmación se deduce que la utilización de la fotografía para este trabajo se realizó sobre el supuesto que la imagen “agrega, tiene un plus, dice más”: Las imágenes nos provocan y nos comprometen. Asimismo, ese plus de imagen refiere a una yuxtaposición y transposición del análisis denotado de la fotografía y la emoción introducida por lo connotado, asociado a aspectos inconscientes. Porque la fotografía toca emocionalmente al espectador. Asimismo es indispensable la construcción de la mirada, y en este caso lo referente al enfoque de trabajo de “La Ludoteca”. De allí provienen las claves de interpretación con las que se interrogaron las fotos, y el supuesto fuerte de articulación entre estética, ética y política tanto en la producción de los ensayos, en los análisis, como así también en aquellos espectadores que se instalan y reinstalan frente a la multiplicación de sentidos abiertos por la fotografía (Pagotto; 2017).

En esta ponencia la imagen yuxtapuesta con registros escritos nos permitió identificar las características de un modo singular de intervención social con niños/as en condiciones de extrema vulnerabilidad. También accedimos a los efectos de aprendizaje tanto de inscripción de la norma como de su gestión autónoma por parte de los niños/as en interacciones con los adultos.

Para concluir, las imágenes en su polisemia inagotable y los diferentes registros escritos en diferentes formatos y géneros nos permitieron realizar operaciones de transposición y yuxtaposición entre la visualidad y la escritura. De este modo, logramos dar cuenta de las condiciones y los efectos de una experiencia en el campo de la potencia grupal. Destacamos también que el eje de análisis focalizando la interacción corporal permite visualizar los encuentros posibles y las condiciones requeridas para que la grupalidad y su potencia acontezcan.

Bibliografía

Barrionuevo, C.; Tejo, L.; Tedeso, M. y Paviotti, E. (2017) La Infancia y sus juegos. Ponencia presentada en X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2017. ISSN 2618-2238

Barrionuevo, Carolina (2017) Entre el recorte clínico y la fotografía. Aportes para pensar una juegoteca a cielo abierto con niños en situación de vulnerabilidad social. Ponencia presentada en XII Jornadas de Sociología. Recorridos de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, 22 al 25 de agosto de 2017. ISSN 2591-6181

Carballeda, Alfredo (2008) Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto, Paidós. Tramas Sociales 50, Buenos Aires.

----- (2012) La intervención en lo social. Exclusión e Integración en los nuevos escenarios sociales, Paidós. Tramas Sociales 14, Buenos Aires.

Del Valle Gastaminza, Félix (2001) El Análisis documental de la fotografía, Universidad Complutense, Madrid. Mimeo

Deleuze, Gilles (2015) La Subjetivación. Curso sobre Foucault. Tomo III, Cactus, Buenos Aires.

Fernández Polanco, Aurora (2013) Escribir desde el montaje. Otra forma de exponer. En Blasco, S. (Ed.) Investigación artística y Universidad: Materiales para un debate, Ediciones Asimétricas, Madrid.

----- (2016) “Lectores de signos, lectores de guiños: El ensayo curatorial como forma” en Wechsler, D. (Ed.) Pensar con imágenes. Estudios Curatoriales. Teoría. Crítica. Historia, Número Especial, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.

Miano, A. y Heras, A.I. (2015). Imágenes y narración: análisis de un espacio pedagógico con niñas y niños en situación de calle. En Ciencia, Docencia y Tecnología, 26 (59), 161-187. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. ISSN 1851-1716

Pagotto, M. Alejandra (2017) La capacidad instituyente del lenguaje para narrar la vida en situación de calle a partir de ensayos fotográficos. Ponencia presentada en XII Jornadas de Sociología. Recorridos de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, 22 al 25 de agosto de 2017. ISSN 2591-6181

Rivera Cusicanqui, Silvia (2015) Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina, Tinta Limón, Colección Nociones Comunes, Buenos Aires.

Saidón, Osvaldo (2011) La Potencia Grupal, Lugar Editorial, Buenos Aires.

Winnicott, D. W. (2011) Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional, Paidós, Buenos Aires.

------(2012) Sostén e interpretación. Fragmentos de un análisis, Paidós, Buenos Aires.

------(2015) El hogar, nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista, Paidós, Buenos Aires.